

El amigo que escucha

Por Alfredo Casas

Corría el verano del 91. El autobús del Zapillo iba repleto de chavales, todos de uniforme. Yo, uno de aquellos pasajeros, no podía imaginar que así comenzaría mi relación con el periodismo y los medios de comunicación, mucho menos que allí conocería a quien ahora considero un amigo y un maestro: José Manuel Román.

Se celebraba entonces uno de los torneos que conformaban el Campeonato Mundial de Voley-Playa. Todo un acontecimiento en la capital. Un servidor ejercería tareas de comunicación, como voluntario de tan magno evento, al mando del 'Comandante'.



No lo conocía de nada y la primera impresión fue la de estar ante un tío serio, exigente y trabajador. ¡No me equivoqué! Fueron días de muchas horas de trabajo, de mucho estrés y tensión, de entendernos (o eso creímos) con australianos, ingleses e italianos. Un tiempo que me sirvió para aprender de él

y, sobre todo, para conocer a la gran persona que se escondía bajo aquel bigote renegón. El tiempo, la suerte o incluso el destino, quisieron que nuestros caminos se volvieran a encontrar en la Asociación. Nuevamente una suerte poder compartir minutos, pocos para mi gusto, con el 'gran Román'.

¡No conozco a nadie tan resolutivo! Román es la eficacia personificada, un ejemplo de disciplina, la generosidad echa plumilla, pero sobre todo, un amigo que escucha. Alguien cuyas palabras, consejos y cariño te ayudan a salir de los baches de esta profesión. Siempre tiene una palabra acertada para un momento concreto. ¡No todos tenemos ese don!

La Asociación de la Prensa de Almería, el Colegio de Periodistas de esta provincia y quienes formamos parte de estas entidades, le debemos mucho a Román. Le debemos su generosidad, el haber sido nuestro guía y el saber ponernos los pies en el suelo cuando las ganas y la ilusión nos alejaban de la triste realidad. Se le va a echar de menos ahora que su etapa de 'jubilo' ha llegado. Aunque conociéndolo, el seguirá al servicio "de la causa" y estará siempre al otro lado del teléfono cuando se le necesite.

Compañero, amigo y maestro. ¡GRACIAS!